

REFLEXIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD

La sociedad, contradictoriamente, construye instrumentos que apoyan la liberación individual (la universidad) y simultáneamente actúa restringiendo el mundo y la vida del mismo individuo. Incapaz de resolver su propia contradicción mira a la universidad como un exotismo necesario, país de utopía que congrega a los desadaptados e ilusos que hablan de un mundo imaginario, tal vez de ángeles, aquellos seres creados por el hombre para mantener la esperanza.

Pero es su creación, aunque parezca desviada; y la cuida y la sostiene con la esperanza inconfesa de parecerse a ella, aunque su racionalidad tienda a rechazar la idea convirtiéndola en instrumento para mejorar la productividad.

Como aquel adolescente con respecto a sus mayores, niega el valor de su conocimiento pero privadamente lo respeta y lo admira.

LOS FINES

LA UNIVERSIDAD TRANSFORMADORA

Pensar la educación es pensar la sociedad, el mundo en que se vive y el que se quiere vivir. Es pensar en el

hombre y en los hombres; pensar en futuro; querer transformar la vida para hacerla más humana.

Pensar la universidad es, además, negar la existencia de la verdad, siempre en construcción; negar lo preestablecido porque se quiere diseñar e impulsar el progreso.

El progreso, como idea, es la superación de problemas del hombre y la sociedad; es avanzar en el conocimiento del mundo para tratar de romper las dependencias que atan al individuo a un vivir vegetativo y precario, restringiéndole el placer de crear. Progreso es liberación.

Transformar la vida, diseñar e impulsar el progreso, son actividades del hombre relativamente liberado. La universidad existe porque la sociedad quiere liberar al hombre para que contribuya a su negación. La universidad existe porque el hombre quiere liberar a la sociedad para que se niegue a sí misma. La universidad tiene como misión principal contribuir a subvertir la sociedad.

*Recopilado por :
Alfonso Conde Cotes
Profesor Asociado
Ingeniería Química
Universidad
Nacional de Colombia*

LA UNIVERSIDAD FORMADORA DE HOMBRES LIBRES

El hombre nace dependiente y la medida de su crecimiento es su liberación.

Al avanzar en el conocimiento del mundo, y la sociedad es parte de él, el hombre irrespeto los mitos, las dependencias, las jerarquías impuestas por herencia de los mismos mitos, y se hace libre.

Muchos hombres liberados formarán una sociedad adulta; hombres libres para una sociedad nueva.

La universidad, al comunicar el conocimiento presente y cuestionarlo para construir el proceso de su generación, forma a los individuos que la componen; les enseña a ser libres. Ello va en el mismo camino de subvertir la sociedad.

LA UNIVERSIDAD CONSTRUCTORA DE DEMOCRACIA

Cada hombre relativamente liberado valora la racionalidad y justicia de su propio pensamiento; valora y aprecia su posibilidad de decisión sobre su vida y su entorno.

En su entorno se encuentran otros hombres igualmente liberados y, como él mismo, conscientes de la inexistencia de la verdad y de la existencia del proceso de su construcción.

En ese proceso constructivo las diferencias son no sólo toleradas sino bienvenidas por cuanto constituyen crítica al conocimiento presente (aunque sea individual) y punto de partida de una nueva etapa del proceso.

En su camino liberador la universidad estimula la tolerancia y debe estimular la diferencia, a la par que provee el instrumento de síntesis el cual pasa necesariamente por la confrontación racional de las diferencias, el debate de las ideas, que permita una conclusión de consenso la cual será nuevamente negada para reiniciar el proceso. Sólo así avanza el conocimiento.

Pero el conocimiento es siempre imperfecto y la confrontación de ideas puede no aportar los elementos del consenso. En ocasiones se requiere una "verdad social" para desarrollar alguna acción en consecuencia. La opinión argumentada de la mayoría de los individuos constituye esa "verdad social" hasta tanto la minoría construya los argumentos que la transformen en nueva mayoría.

¿Acaso la idea de democracia es algo diferente ?

Lo curioso es, sin embargo, que la universidad siendo por su naturaleza constructora de un proyecto cultural democrático, mantenga para su proceso de desarrollo interno un sistema orgánico que lo niega. Tal vez será una tara transmitida por su creador, la sociedad, que no sólo opera sin democracia sino que, incapaz de la confrontación ideológica con quien debe superarla, se impone como cualquier dictador a través de sus voceros oficiales del gobierno, con evidente apoyo interno porque los universitarios son parte de la misma sociedad (de la misma tara) para entorpecer la construcción democrática. Se impone como fuerza de retraso para controlar, voluntaria o involuntariamente, la acción subversiva de la universidad.

LA UNIVERSIDAD CONSTRUCTORA DE CULTURA

Una sociedad se caracteriza, antes que por su riqueza o pobreza relativa o por la distribución de la misma, por el saber colectivo, por sus manifestaciones artísticas, por las estructuras de su organización; ésto es, por su cultura.

Conocer el mundo para transformarlo, para humanizar la vida, tarea de hombres libres, significa también conocer la sociedad para subvertirla; es decir, conocer y divulgar su identidad cultural para desarrollarla: popularizar, profundizar y criticar el saber, apoyar, multiplicar y cualificar las manifestaciones culturales y artísticas, entender las estructuras sociales y su razón de existencia para transformarlas en favor de la vida.

En el marco de su función central, la universidad encuentra entonces su tarea de construir cultura, vale decir, contribuir a la formación de una nueva sociedad.

LA UNIVERSIDAD COMUNICADORA DE CONOCIMIENTOS

La liberación del hombre pasa por su mayor aproximación al conocimiento del mundo, pero la verdad no se deja alcanzar. De lo anterior se desprende que la institución que contribuye a la maduración del ser humano para buscar su aporte a la negación de la sociedad, al comunicar el conocimiento no puede restringirse a la "verdad social", aquella que cuando se "oficializa" se convierte en inmutable (nada es inmutable). Es

Una sociedad se caracteriza, antes que por su riqueza o pobreza relativa o por la distribución de la misma, por el saber colectivo, por sus manifestaciones artísticas, por las estructuras de su organización.

decir, es absolutamente contradictorio el confesionalismo, de cualquier tipo, con la misión fundamental que la sociedad, consciente o intuitivamente, le asigna a la universidad.

De esta manera debe darse una comunicación del conocimiento univer-

sal, es decir, de todos los campos del saber y todas las vías de aproximación a la explicación del mundo; debe recoger la historia del debate, demostrativa de la evolución del método, hasta el presente; es decir, debe ser actualizada.

LA UNIVERSIDAD GENERADORA DE CONOCIMIENTOS

En el proceso de formación de hombres libres, aquellos que por su conocimiento y capacidad de generarlos están en capacidad intelectual de negar los mitos, la universidad practica la generación de conocimientos.

Como su ámbito de trabajo hace referencia al conocimiento universal, la práctica de la generación debe darse en

¿ Y hacia dónde dirigir la práctica de ese gran laboratorio ?

Podría alegarse la universalidad del conocimiento que debe trabajar la universidad para sustentar la posibilidad de dirigir la práctica investigativa hacia cualquier terreno. Sin embargo, al no perderse de vista la primera función anotada, marco de referencia de todas las otras, se concluye que la práctica investigativa se orientaría mejor hacia la solución de aquellos problemas de la sociedad que más representen su transformación progresiva. Como lo dicen algunos, debe orientarse preferencialmente a la solución de los problemas "sentidos" de la sociedad, sin que se excluya la posibilidad de abordar cualquier tema.

universidad cuando no pasan de ser transmisores de "conocimiento" particular. No se niega la importancia de su funcionamiento pues la divulgación del conocimiento, así sea sesgado, puede contribuir en alguna medida al mejoramiento social e individual.

No es universidad, ya se planteó, la institución confesional que considera terminado el proceso de construcción de la verdad. Antes que liberar, esta institución contribuye a la consolidación de mitos que esclavizan al hombre y mantienen en el atraso a la sociedad.

No es universidad aquella institución que dirige su esfuerzo hacia el logro de intereses particulares de los individuos que la fundan o de aquellos que la dirigen, mientras éstos no guarden correspondencia con los intereses generales de la sociedad.

No es universidad la escuela que, con eficiencia o sin ella, trabaja sólo un campo restringido del conocimiento, llámese profesión o disciplina. No contribuye eficazmente a la formación por cuanto transmite una visión recortada y estrecha del mundo.

No es universidad aquella que antepone, como criterio de eficiencia, la producción o la divulgación del conocimiento a la formación de hombres libres.

No es universidad la que "tecnifica" al hombre en el sentido de convertirlo en máquina de producción eficiente sin intención de humanizar.

No es universidad la institución que encierra al individuo en su propio placer de generar, sin comprender que el entorno es tan importante o más que él mismo.

En el proceso de formación de hombres libres, aquellos que por su conocimiento y capacidad de generarlos están en capacidad intelectual de negar los mitos, la universidad practica la generación de conocimientos.

todos los campos del saber. Es pues una actividad central de la universidad, pero no persigue el conocimiento como fin - tarea más centrada en los llamados institutos de investigación - aún cuando su producto es claramente importante, sino como medio de formación del individuo.

No es sólo el discurso de lo que debe ser sino el laboratorio de lo que realmente puede ser, lo que complementa la formación en cualquier disciplina. Con mayor razón debe ser aplicable al objetivo central de la formación universitaria.

Lo anterior implica la definición de áreas prioritarias, parte de la definición de la llamada política de investigación. La construcción colectiva y la revisión permanente de esa política es una de las tareas primeras a abordar por los universitarios.

LA NEGACION DE LA UNIVERSIDAD

No se trata de discutir la negación dialéctica de la universidad, sino de esclarecer términos de referencia dado que existen instituciones, públicas o privadas, que usurpan el nombre de

No es universidad, esa sí verdad "absoluta", el negocio de la transmisión de información.

LOS UNIVERSITARIOS

Esa institución, hasta ahora abstracta y sólo definida por su función, también tiene cuerpo: los universitarios.

Toda institución social está formada por los hombres que la integran, los cuales trabajan mancomunadamente por la consecución del fin para el cual fue creada; ellos utilizan unos medios a su disposición para la labor y cuentan con una organización y una administración de los recursos para facilitar la misma. Existe, o debe existir, una dirección - parte de los hombres que integran la institución - individual o colectiva según los fines perseguidos, dedicada a orientar la forma de conseguir esos fines.

La universidad, como institución social, está formada básicamente por los profesores y los estudiantes; entre ellos se escoge la dirección, que debe ser colectiva.

Son profesores aquellos individuos relativamente informados y liberados que comunican y someten a la crítica permanente su experiencia y su relativo conocimiento con el fin de contribuir a la liberación de otros, al tiempo que el proceso revierte sobre su propia maduración. Ser profesor es una forma de superación y de vida.

Son estudiantes aquellos individuos que, por su voluntad de liberación, en forma transitoria se vinculan al proceso de crítica e incremento del conocimiento y aspiran a perpetuar el método aplicándolo a todas las situaciones de la vida. Son también profesores en cuanto que someten, al

igual que los así llamados, su propia experiencia a la crítica permanente.

Estudiantes y profesores trabajan, en un proceso colectivo indisoluble, por el objetivo liberador del hombre y transformador de su entorno. Su método es dialéctico y su campo de trabajo es general y es particular: es general por cuanto el interés primordial del proceso hace referencia a la vida, al mundo, a la sociedad; es particular por la incapacidad humana de abarcar el conocimiento global como objeto de trabajo, siendo necesaria la "especialización" individual y la complementación colectiva, es decir, la división y la integración del trabajo. La división es relativamente simple; la integración es más compleja - eso dicen también los estudiantes de matemáticas - y requiere una mayor labor de dirección.

La dirección universitaria debe evaluar permanentemente la forma de dividir e integrar el conocimiento y su comunicación, en relación con el estado de la sociedad, de manera tal que la acción colectiva pueda tener la mayor incidencia sobre el progreso del medio social al cual sirve y sobre el individuo participante del proceso. Debe ser vigilante del camino de humanización del hombre y la sociedad y estar presta a convocar al colectivo para corregir en conjunto las desviaciones del proceso, en cuanto le toca, y mejorar su "eficacia". Debe entender que el hombre, individual y colectivo, es razón, memoria y emoción contenidas en un recipiente de carne y hueso que además requiere alimento y mantenimiento; sólo la armonía del conjunto permite al hombre liberarse y liberar. Es función entonces de la dirección procurar esa armonía para el colectivo universitario, ya que es condición necesaria para el ejercicio de su función. Debe vigilar igualmente el desarrollo interno, la labor individual que pueda desviarse del camino de progreso definido en conjunto para la

**Son
estudiantes
aquellos
individuos
que, por su
voluntad de
liberación, en
forma
transitoria se
vinculan al
proceso de
crítica e
incremento
del
conocimiento.**

universidad, y preguntarse si se trata de un cuestionamiento al camino, en cuyo caso debe organizar el debate, o si es simplemente evidencia de una falta de armonía individual a ser corregida con su ayuda.

¿Y quien define el camino?

El camino hacia la liberación del hombre individual y colectivo no puede pasar por la imposición autoritaria de una idea, aún cuando ésta fuera la inexistente verdad; sería un contrasentido.

Consecuente con su objetivo de formación de hombres libres para transformar la sociedad, la universidad, por medio del intercambio y discusión de las ideas y adoptando la vía de la democracia para la toma de decisiones, debe dirigirse colectivamente en cuanto a la definición de sus políticas globales. Deberá también escoger colectiva y democráticamente a los funcionarios

encargados de vigilar el desarrollo de esas políticas según su nivel de identificación y compromiso con las mismas. Se permitiría así a unos consolidar y a otros la oportunidad de negar la hipótesis de trabajo.

¿ Y quienes deben ser universitarios ?

Aunque fuera por algún período de su vida, todo ciudadano debería tener la oportunidad de vincularse al proceso constructor de incertidumbres y destructor de mitos. No es justificable humanamente restringir para una élite la posibilidad de liberación por cuanto ello puede implicar la probabilidad del sojuzgamiento de los excluidos y el atraso en contraposición al objetivo de progreso. La restricción de medios institucionales y de los aspirantes obliga a restringir también la oportunidad de acceso a la universidad, pero es deber de los universitarios tratar de extender permanentemente la cobertura de su acción.

LA ADMINISTRACION Y LOS MEDIOS

LA DICTADURA DE LA ADMINISTRACION

La administración impersonal de una institución social dedicada a facilitar a otros la realización del trabajo, razón de la institución, a optimizar la utilización de los siempre escasos recursos, esa administración servidora de los otros, anhelo de muchos universitarios, ella simplemente no existe y no debe existir.

Hoy el proceso administrativo es conducido, como en todas las actividades, por hombres con diversos niveles de liberación y con distintos anhelos de la misma. Hombres que

quieren ser hombres no pueden sujetarse al papel de servidores, mucho menos en una universidad.

Su capacidad de agilizar o entorpecer los procesos, en razón de sus funciones, les entrega, de otro lado, la posibilidad de ejercer un " poder " grande o pequeño según su cargo, que a veces se enfrenta a la necesidad de los otros de desarrollar su función y aún a la posibilidad de que la institución como un todo se ocupe de la suya. Es el ejercicio de la dictadura de los administradores.

La administración es necesaria y el afán de liberación de los administradores es perfectamente válido.

sus decisiones se convierten en parte de ella, es decir, de sus objetivos. Así habrá la armonía requerida para el proceso liberador.

LOS MEDIOS

La comunicación y el intercambio de las ideas para su crítica están en la base del proceso universitario, independientemente de su nivel de formalidad. Este intercambio se puede dar por múltiples canales que van desde el oral presencial (diálogo, reunión, clase, seminario, asamblea, coloquio, congreso) hasta el escrito (informe, ponencia, artículo, ensayo, monografía, tesis, libro) pasando por el oral remoto (radio), la gama de los visuales y los

La armonía, ya referida como necesidad para los universitarios, es una necesidad de todo ser humano y de toda comunidad. Esta se favorece cuando existe el sentido de pertenencia a esa comunidad que se congrega alrededor de un objetivo.

La armonía, ya referida como necesidad para los universitarios, es una necesidad de todo ser humano y de toda comunidad. Esta se favorece cuando existe el sentido de pertenencia a esa comunidad que se congrega alrededor de un objetivo. Pertenecer significa también participar de las decisiones.

Los administradores de la institución universitaria, al participar de

mixtos y llegando a técnicas como el correo electrónico y las videoconferencias.

La combinación de todos los canales será siempre más eficiente que el mejor canal. La universidad debería estar en capacidad de combinarlos.

Registros del conocimiento como las bibliotecas, espacios de verificación

práctica de hipótesis como los talleres y laboratorios, centros de consulta abiertos al extrauniversitario que apoyen la solución de problemas específicos con el concurso de estudiantes y profesores, son todos medios requeridos para la formación.

Los medios indirectos serían aquellos dirigidos a crear las condiciones apropiadas para un ambiente de trabajo productivo. Deben garantizar unas condiciones materiales que excluyan la angustia de la subsistencia y limpien el camino de la generación de ideas de los obstáculos de lo cotidiano. Deben garantizar la integración universitaria que conviene al estado de armonía y

La misma estructura deberá esclarecer y concretar el concepto de autonomía universitaria, entendida como la independencia institucional para definir su funcionamiento y desarrollo, pero siempre en función de la sociedad que la origina y de acuerdo con los fines expuestos.

deben procurar el esparcimiento relajador del cuerpo y la mente.

Lo anterior significa presupuesto adecuado y voluntad. El presupuesto lo debe garantizar el Estado en representación de la sociedad, y la voluntad la deben garantizar los universitarios.

Pero también están los otros medios que permiten el nexo con la realidad de la sociedad que se quiere liberar. Porque no es la universidad el nicho de cristal que se aísla del mundo sino el organismo vivo que trabaja en él y para él. Para su funcionamiento la universidad necesita no sólo conocer sino intervenir con su opinión en la solución de los problemas que afectan en forma sensible las posibilidades de progreso de la sociedad. Es la divulgación interna y externa de esta opinión el medio que permite ampliar el debate y, por consiguiente, afectar también la formación del extrauniversitario (la llamada extensión universitaria) y avanzar en conjunto hacia la subversión de la sociedad. La universidad está entonces obligada a generar las vías de comunicación hacia afuera y hacia su interior para interactuar con el medio.

LA ORGANIZACION

La forma de organización se concreta en la estructura orgánica y los estatutos. Una y otros deben corresponder a los fines y a los medios, así como también a las políticas de división e integración del trabajo.

La estructura debe facilitar el crecimiento, generalización y conclusión democrática del debate universitario, medio de construcción de políticas institucionales. Debe contemplar la existencia de organismos colegiados de dirección de diversos niveles de

integración, encargados de coordinar el desarrollo y concreción de las políticas generales. Debe contemplar la existencia de responsables de ejecución de esos desarrollos, quienes impulsarán el trabajo y mantendrán el control de la realización de labores. Estos últimos deberán ser escogidos por la propia comunidad universitaria de acuerdo con su apropiación de las políticas generales y su voluntad y capacidad para su implementación.

La misma estructura deberá esclarecer y concretar el concepto de autonomía universitaria, entendida como la independencia institucional para definir su funcionamiento y desarrollo, pero siempre en función de la sociedad que la origina y de acuerdo con los fines expuestos.

Los estatutos deben ser generados por la misma comunidad, en función del fortalecimiento de la participación democrática de los universitarios. Ellos comprenden la definición de las vías democráticas de participación universitaria en la toma de las decisiones de política institucional, la forma de división e integración del trabajo de apropiación y crítica del conocimiento, así como también la estructura organizativa y las funciones inherentes a las instancias de esa estructura. Incluye las posibilidades de desarrollo individual y colectivo de los universitarios y los caminos para su consecución, y también el catálogo de sus deberes y derechos.

En suma, la forma de organización enfatiza los fines, la independencia institucional y la participación democrática de los universitarios en el funcionamiento y en la planeación del desarrollo institucional.